

POR:

RONALD J. DUNCAN

GLORIA S. DUNCAN

**LA FOTOGRAFIA COMO UNA TECNICA
DE ANTROPOLOGIA VISUAL**

**Junio 1, de 1974
BOGOTA**

1. Introducción

La metodología fotográfica es la base de la comunicación y análisis en antropología visual. En este artículo definimos la metodología para tomar fotografías relevantes en la comunicación y análisis antropológico.

El análisis antropológico está basado en la descripción de los patrones de comportamiento que varios grupos humanos han desarrollado. Esta descripción tradicionalmente ha sido hecha por individuos entrenados en observar y registrar dicho comportamiento. La observación antropológica ha sido un proceso altamente selectivo que depende del entrenamiento y antecedentes personales del observador. Varios antropólogos, como Lafarge, Lewis, Pozas, y Collier y Buitron, han intentado mejorar la vitalidad de las etnografías descriptivas. Sin embargo, la gran mayoría de antropólogos han enfatizado la codificación y estructuralización de su trabajo en términos más "científicos", como Conklin, Birdwhistell, Levi-Strauss, Nadel, Bateson y Mead.

El uso de la fotografía está representado en las dos orientaciones. Sin embargo, el poder descriptivo y comunicativo de la fotografía casi no ha sido tocado en la antropología. Los fotógrafos en arte, periodismo y publicidad han desarrollado a un gran nivel las capacidades descriptivas y expresivas de la fotografía. En este sentido existe todavía un vacío en la antropología.

La obsesión de los comunicadores visuales en antropología ha sido "hacer observaciones con significado científico" (Collier 1967:105). Es decir, los usos básicos de fotografías en investigación son considerados como medios para "contar, medir, comparar, cualificar y rastrear" (*Ibid.* 26).

Después de más de 30 años de uso "científico" de la fotografía en antropología y de muchos años de elaborar y articular "metodologías científicas", todavía nadie ha hecho una descripción sistemática de la metodología fotográfica en la investigación antropológica. Se han dado un sinnúmero de explicaciones iniciales de cómo analizar fotografías una vez existan (Bateson y Mead 1942; Goldschmidt y Edgerton 1961; Mead y MacGregor 1951) y de cómo usarlas como mecanismos en las entrevistas (Collier 1957 y 1967). Sin embargo, se ha dado poca atención a la metodología sistemática en la toma de fotografías. (Byers 1964; Collier 1967; Ruby 1973).

Este artículo se refiere principalmente a este aspecto. ¿Cuál es la metodología para tomar sistemáticamente fotografías que tengan significado antropológico? Aquí, sugerimos metodologías que pueden ser utilizadas

por parte del antropólogo (u otro profesional con intereses en cuestiones sociales), por los informantes y por fotógrafos profesionales contratados para tomar fotografías antropológicas. La tecnología fotográfica es de importancia mínima. La clave es la conceptualización antropológica de la documentación y comunicación fotográfica.

2. Conceptualización del uso de la fotografía en antropología cultural.

2.1. Marco histórico.

El daguerrotipo fue inventado en 1839 y la cámara fotográfica en 1849. Desde esta época la gente comenzó a usar la fotografía por razones sociales y etnográficas. Los primeros retratos de los indígenas de Norteamérica preservados en los archivos del Smithsonian Institution datan de 1847. Según documentos existentes, los pioneros de la "fotografía etnográfica" surgieron en los Estados Unidos. Fotógrafos y artistas hicieron parte de las primeras expediciones para la construcción de ferrocarriles al oeste de los Estados Unidos.

"El primer fotógrafo que acompañó a una expedición del ferrocarril fue John Mix Stanley. El fue como artista oficial en el viaje de Isaac I. Stevens en 1853 para establecer una ruta ferroviaria del norte a Washington, que todavía no era un Estado. La línea propuesta era para pasar por el corazón de las tierras de los Blackfoot, y Stanley pintó e hizo daguerrotipos de la gente de las tribus a lo largo de la vía. La cámara hizo un impacto mayor entre los indígenas, desafortunadamente ninguna de las fotografías sobrevivió. Stevens, el líder de la campaña, reportó en su informe al Congreso trigésimo sexto que "el señor Stanley comenzó a sacar daguerrotipos de los indígenas con su aparato. Ellos estaban deleitados y asombrados al ver sus imágenes producidas por la acción directa del sol. Adoraron al sol y consideraron al señor Stanley como inspirado por su divinidad, llegando a ser para ellos un gran chaman'". (Scherer 1973:13).

Por los años de 1870 ya estaban establecidas las rutas de los trenes, y los negociantes del oriente y el gobierno comenzaron a enviar expediciones al oeste para coleccionar información sistemáticamente. Durante aquel tiempo fotógrafos comenzaron a registrar seriamente los aspectos de la vida de los indígenas. William Henry Jackson (Scherer 1973:13) y John K. Hillers (*Ibid.* 15) comenzaron a hacer "fotografía etnográfica" en 1871. Edward S. Curtis más tarde "llevó a cabo extensa fotografía de salvamento de estudios de la cultura indígena Americana, registrando la vida de los nativos desde el Arctico hasta el Suroeste" (Collier 1967:4).

Este trabajo fotográfico consistió principalmente en retratos personales y vestimentas. Se dio poca atención a la cultura material y mucho menos a la interacción social, enfatizando lo exótico más que lo real en la vida de los indígenas. Estas primeras fotografías parecen haber confirmado la imagen de "salvajismo". Así la "fotografía etnográfica" se usó como un artificio para mantener las barreras étnicas, reflejando los prejuicios culturales existentes en la sociedad dominante que a su vez podía pagar los gastos de la fotografía.

Se utilizó la sensación de realidad, que es la fotografía, para confirmar la fantasía existente de que los indígenas eran "salvajes" y representantes exóticos de una clase de humanidad diferente de aquellos del mundo occi-

dental. Se usó esta sensación de realidad para definir un límite ontológico entre la gente del oriente descendiente de Europeos y la gente del oeste descendiente de Indígenas. Como la etnografía en general, la fotografía etnográfica sirvió como un mecanismo para mantener barreras.

Décadas más tarde la fotografía periodística fue utilizada por Jacob Riis y Lewis Hine para realizar la comunicación de información social e intervenir activamente en el cambio de procesos sociales (Collier 1967:4). Esta clase de dinamismo fotográfico ha sido poco aplicado en el campo de la antropología.

2.2. Esfuerzos profesionales para definir una metodología concreta y aplicable en el análisis y comunicación antropológica.

a. Años de 1930 a 1940.

La introducción de la cámara Leica de mano con rollo en serie abrió las puertas al uso de la fotografía extensiva en el campo en los años treinta. Antes de esto la gente estaba limitada por las cámaras de chasis o las cámaras que permitían la toma de una foto a la vez. Esto quería decir la movilización de un equipo bastante grande y pesado que imposibilitaba la secuencia de la documentación de las actividades. En los años treinta esto ya había cambiado y casi inmediatamente algunos antropólogos comenzaron a usar las nuevas posibilidades en el campo de la investigación.

a.1. El estudio del carácter Balinés de Bateson y Mead.

Durante un viaje combinado a Bali y Nueva Guinea, Gregory Bateson y Margaret Mead hicieron un estudio de dos años (1936-1938) de la cultura y personalidad de los Balineses, basándose en gran parte en los datos registrados a través de fotografía y cine. Ellos trabajaron en equipo, uno operando las cámaras y el otro tomando notas. Usaron la filmadora para observaciones que ellos definieron como más activas e interesantes y la fotografía para sesiones de observaciones menos interesantes y no tan activas (Bateson y Mead 1942:49-50). Durante los dos años tomaron aproximadamente 25.000 fotografías y cerca de 22.000 pies de película de 16mm.

Bateson y Mead registraron información fotográfica sobre relaciones interpersonales en la crianza de los niños (Mead y MacGregor 1951:149-150, Bateson y Mead 1942:196-199), movimiento del cuerpo (Bateson y Mead 1942:17), posición (*Ibid.* 132-133; Mead y MacGregor 1951:112-133, etc. Este material fotográfico fue usado por Mead y MacGregor más tarde para analizar el desarrollo de la niñez Balinés de acuerdo con las categorías de Gesell (Mead y MacGregor 1951). Hasta ahora no se ha repetido el uso extensivo de fotografía en la investigación orientada a un tema, aun cuando el valor de este trabajo inicial ha sido altamente reconocido (Collier 1967:6s; Ruby 1973:12).

a.2. El Valle del Amanecer, de Collier y Buitrón.

En el verano de 1946 John Collier y Mary Turnbull Collier estuvieron en Otavalo, Ecuador, colaborando con Aníbal Buitrón, un etnólogo de Otavalo, y Bárbara Salisbury Buitrón. Los Collier tomaron la fotografía bajo el esquema analítico y la dirección de Buitrón (Collier y Buitrón 1971:199). La publicación *The Awakening Valley* (1949) contiene 167 fotos de los Otavaleños y sus actividades, pero no tiene una sección de metodología que describa cómo se hizo el trabajo.

Sin embargo, las siguientes categorías se usaron para organizar las fotografías en la publicación final: Otavalo (contexto físico, retratos persona-

les), el mercado, el retorno a casa (camino y senderos), agricultura, tareas del hogar, comida y descanso, asuntos civiles, religión, fiestas, cooperación, prestigio, matrimonio, bautismo, enfermedad, muerte, tecnología del tejido paso a paso y caras de niños y actividades.

La fotografía se usó principalmente como un registro mecánico de observaciones previamente hechas, como parte principal de la información descriptiva, lo cual reemplaza o complementa la descripción verbal tradicional. En esta publicación la fotografía tiene un rol descriptivo, más que analítico o generativo de información.

a.3. Los estudios de Gesell sobre desarrollo infantil.

Gesell usó extensamente la fotografía de niños en situaciones controladas para la investigación de la psicología infantil (Gesell 1934, 1945).

Fotografiando a los mismos niños en las diferentes etapas del desarrollo documentó las etapas del crecimiento físico. A través de fotografía intensiva de las relaciones sociales y situaciones de juego estudiaron el desarrollo del entrenamiento social y cultural. El comportamiento se codificó en una serie de "categorías" que se usaron para evaluar el desarrollo del niño. Mead y MacGregor usaron este trabajo más tarde en su análisis de las fotografías de los Balineses.

b. Años de 1950 a 1960.

En las décadas de 1950 y 1960 el uso de fotografías en la antropología comenzó a crecer aun cuando en pequeña escala y se consolidó en documentación y análisis de contenido. La utilización de la fotografía llegó a su apogeo con el análisis de las fotografías de Bateson sobre la infancia Balinesa hecha por Mead y MacGregor, a través de las categorías de desarrollo de Gesell. Usando un marco metodológico básicamente igual, Birdwhistell (1952) documentó y analizó los movimientos y postura del cuerpo (kinetics), incluyendo su valor comunicativo, y Hall (1959; 1966; 1968) hizo un trabajo similar acerca del uso del espacio en relaciones interpersonales (proxemics). Ruesch y Kees (1956) hicieron un trabajo sobre las relaciones interpersonales. Goldschmidt y Edgerton (1961) también usaron el análisis del contenido fotográfico para desarrollar una metodología en el estudio de valores.

Paul Byers, fotógrafo profesional con entrenamiento antropológico, ha colaborado con Mead y Birdwhistell en la producción de juegos de fotografías para el análisis de contenido (Byers 1964; Mead 1956:91 y 94; Mead 1963:178-179; Collier 1967:6; Birdwhistell 1972:147). El introdujo una nueva dimensión de comunicación a la fotografía antropológica. Un ejemplo en su trabajo sobre las relaciones de la familia en la crianza del niño. "Usando un gran número de tomas, de 100 a 200, él construye una nueva afirmación acerca de las relaciones observadas, las cuales dicen por sí mismas sin necesidad de ser verbalizadas. Su trabajo subraya la importancia de la responsabilidad del fotógrafo para decir a los sujetos algo de ellos con sus fotos que no solamente él siente que es verdadero; pero estas deben ser arregladas de una manera que los sujetos acepten, entiendan y si es posible aprendan de ellas" (Mead 1956:91).

Hacia el final de este período (1967), John Collier, Jr., hizo una definición general del marco teórico y metodológico de la antropología visual. Aun cuando general e inadecuado en muchos aspectos específicos, su *Visual Anthropology* es la obra clásica.

e. El presente.

e.1. Antropología de comunicación visual.

La innovación más importante en los años recientes ha sido la antropología visual aplicada o la antropología de comunicación visual. Esta orientación utiliza la fotografía como una metodología para generar información básica en investigación y los resultados fotográficos son utilizados para establecer comunicación con la población de investigación, con otra gente interesada, profesionalmente y con el público en general. La Sociedad para la Antropología de Comunicación Visual fue fundada en 1973 como parte de la Asociación Americana Antropológica, ha institucionalizado esta orientación.

Jay Ruby (1973) y Sol Worth (1972) han jugado papeles claves en el establecimiento de esta nueva fuerza en antropología visual. Con el liderazgo de Ruby se han hecho conferencias anuales de antropología visual desde 1969 en Temple University. En estas conferencias se ha tratado la fotografía aun cuando la atención se ha concentrado en cine y cinta de video. El trabajo de Worth ha sido principalmente en cine (Worth y Adair, 1972).

Además de Byers y Collier, Ruby ha sido el único antropólogo que ha tenido interés en la metodología antropológica de fotografía de campo. Ruby sugiere que la metodología utilizada no ha tenido una base científica, sino más bien una orientación no crítica, igual a la fotografía de turistas.

"Lo que aprenden los antropólogos de comunicación visual en casa determina su manera de tomar fotografías en terreno. El sistema de casa tiene una variedad de sub-categorías contextuales... siendo una la toma de fotografías de vacaciones. Cuando un antropólogo toma fotografías en terreno es como una persona de su misma cultura que cuando está de vacaciones lleva la cámara a todas partes. La experiencia es exótica y la debe registrar para recordar y mostrar a los que no estuvieron allí. Un buen turista debe hacer un registro fotográfico completo; igualmente hace el antropólogo en terreno" (1973:12).

Ruby ha anunciado que está haciendo una investigación del trabajo fotográfico de otros antropólogos para establecer los principios que determinan sus patrones para tomar fotografías.

Friedemann y los Duncan, trabajando en Colombia, han establecido un rol comunicativo definido para la fotografía antropológica (Muñoz 1973-7-A). En 1972 Friedemann hizo una exposición de fotografía del estilo foto-reportaje sobre las comunidades aisladas de mineros de oro en el Litoral Pacífico de Colombia y de la presencia de una compañía minera extranjera. La exposición se mostró en el Museo Nacional de Bogotá y en varias universidades en Colombia. Esta exposición se usó para llamar la atención del país sobre la situación de despojo de esta gente.

La exposición se llevó a la zona de la investigación, al pueblo que es el centro urbano regional, utilizándose como una herramienta para sobrepasar las barreras sociales que dividen a la gente urbana de la rural.

"Los antropólogos Nina S. de Friedemann y Ronald J. Duncan adelantaron la investigación antropológica experimental en Barbacoas, puerto sobre el Litoral Pacífico y alcanzaron resultados sorprendentes.

"Los antropólogos dijeron que se pueden utilizar materiales visuales para establecer comunicación entre las zonas rurales y

urbanas de una misma región que se encuentren marginalizadas. 'En este momento', afirmó Nina S. Friedemann, 'se habla de la redención del hombre del Litoral Pacífico. Entonces es conveniente que estos problemas de comunicación, que son muchas veces causa del abandono, se tengan en cuenta. Los estudios y recomendaciones de los antropólogos también deben tenerse presentes. Consideramos que las muestras de los resultados de las investigaciones antropológicas no deben mostrarse solamente en círculos académicos, sino que pueden utilizarse dinámicamente entre las mismas gentes entre quienes se hizo el estudio y que ellos mismos utilicen esos datos para cambiar aquellos modelos obsoletos de vida política y administrativa. Existen barreras tremendas entre las zonas rurales y las urbanas, y se deben derribar' (Muñoz 1973:7-A).

Este tipo de trabajo ha sido continuado en otras exposiciones ("Negros en Ríos de Oro" y "Adobe y Urdimbres del Perú"). La misma orientación ha sido utilizada en varios programas de televisión nacional por Friedemann y los Duncan, en colaboración con Fernando Urbina.

c.2. Documentación y análisis de contenido.

Sorenson (1972) Birdwhistell (1972) y Hall (1966; 1968) han continuado la tradición de Mead y Gesell de documentación y análisis de contenido. Básicamente, su metodología consiste en formular un juego de proposiciones basadas en observación participante. Luego documentar fotográficamente información necesaria de comportamiento y analizar las fotografías para lograr contenido informativo. Este ha sido el uso tradicional de la fotografía antropológica: generar información.

c.3. Descripción.

Existe el uso de fotografía antropológica puramente descriptiva, en el cual las fotografías se pueden combinar o no con palabras. En este caso se usan las fotografías para describir la gente o los eventos en cuestión sin análisis o sin otras funciones comunicativas. Así, las fotografías son básicas o totalmente mecanismos de descripción. Dos ejemplos son *Gardens of War* (1968) de Gardner y Heider y *Children of the Barriada* (1970) de Stycos. Es también el formato etnoográfico desarrollado por Collier y Buitrón en su estudio de los Otavaleños (1949).

c.4. Ilustración complementaria.

La mayoría de los etnógrafos encajan en este grupo. Usan fotografías ocasionales para ilustrar un texto verbal. El estudio de San Pedro, Valle (1970) por Richardson, el estudio de minería y descendencia por Friedemann (1974), Colombia (1965) por Reichel-Dolmatoff son ejemplos de este uso de la fotografía en antropología.

3. De teoría a metodología.

La literatura sobre antropología visual no tiene afirmaciones sistemáticas sobre la metodología de cómo registrar en terreno el material visual.

Son esenciales las operaciones y guías metodológicas claras para establecer la utilidad de cualquier información recogida "científicamente". En antropología visual estos procedimientos metodológicos son necesarios para asegurar que la persona toma fotografías antropológicas y no turísticas o artísticas.

En la sección siguiente proponemos un esquema metodológico para tomar fotografías que tengan significado antropológico. Este esquema está basado en 5 años de experiencia con antropología visual en investigaciones de terreno. La mayor parte de nuestro trabajo ha sido hecho en Colombia; sin embargo, hemos recogido datos visuales antropológicos en Perú, México y el Sur de los Estados Unidos. Nuestro trabajo ha sido en contextos urbanos y rurales, con gente de grupos de descendencia Europea, Indígena, Negra y Mestiza.

4. Estrategias para la toma de fotografías.

Es posible que la fotografía antropológica sea hecha por un antropólogo o una persona con entrenamiento antropológico, por informantes locales o por fotógrafos profesionales. La decisión de quién va a tomar las fotografías depende de la situación de campo y del diseño de investigación. El antropólogo probablemente quiera tomar sus propias fotografías. Sin embargo, si hay condiciones que requieran conocimiento técnico especial o requisitos de interacción social para el antropólogo que no lo dejen libre para tomar fotografías, será más fácil que un fotógrafo tome la fotografía.

En ciertos casos se puede pedir a la misma gente de la comunidad que tome la fotografía. En dos casos específicos de investigación antropológica se necesita que los informantes tomen la fotografía. Uno, si el diseño de la investigación incluye un análisis de la visión local de la misma comunidad; los informantes pueden facilitar datos crudos para el análisis de fotografía (Duncan 1974:38). Ruby hace una advertencia relevante (1973:13):

"No son solamente las actividades de toma de fotografía por parte del antropólogo las que están controladas por su propio sistema cultural sino que sin intención se enseña a los informantes a actuar dentro de este mismo sistema. Si este es el caso y también es verdad que el desarrollo de la secuencia para aprender a tomar fotografías, como un sistema específico de comunicación visual, comienza aprendiendo a ser un buen sujeto que mira a otros actuar, entonces la investigación vidística (término de antropología visual) que incluye el dar cámaras a los informantes que ya han sido sujetos de nuestras fotografías, debe considerar la posibilidad de que las fotografías tomadas por estos sujetos serán más un reflejo de nuestra cultura que la de ellos".

Dos, en ciertos eventos privados, por ejemplo, reuniones de familia, es más apropiado que los informantes tomen la fotografía en vez del antropólogo.

La investigación de terreno en Barbacoas en 1972 estimuló y creó la necesidad de resolver algunos problemas metodológicos sobre el uso de fotografía en antropología. ¿Cuál sería la metodología para organizar el proceso de toma de fotos que diera información sistemática? En Barbacoas tomamos varias fotos de cosas, eventos y comportamientos que eran importantes en términos antropológicos. Cuando llegamos a Las Peñas en el Río Güelmambí, se presentó la necesidad concreta de diseñar una metodología para tomar fotos con significado antropológico, de un grupo de gente y su manera de vivir.

Decidimos utilizar "un día de la vida" como la metodología para tomar las fotos. Comenzamos la mañana siguiente, pero la metodología no resultó como se había previsto. Comenzamos con Aura, tomando una foto cada

cinco minutos para mostrar el proceso de su día. Pero ella no tenía un trabajo concreto aquel día; entonces, comenzó un horario artificial para mostrarnos lo que ella pensó que queríamos ver. Seguimos esta metodología de las 7 a.m. hasta las 9 a.m. y no la continuamos por su futilidad.

Durante la primera noche habíamos hablado de la posibilidad de fotografiar componentes experienciales. Con los problemas de la metodología del "día de la vida", comenzamos a pensar otra vez en la posibilidad de orientación de "componentes experienciales". El próximo día fotografiamos actividades domésticas en el caserío, tratando de fotografiar juegos completos de actividades, por ejemplo, el lavado de ropa, la preparación de la comida para los cerdos, las visitas y charlas. Durante el período completo de la investigación, utilizamos estas dos metodologías para tomar las fotos. Otra metodología se desarrolló sin planeación formal, y fue la toma de fotografías de interés personal para la gente local. Periódicamente, alguien nos pidió tomar un retrato personal o de una escena particular. Así, algunas fotografías fueron diseñadas por los informantes.

Después, cuando salimos de Barbacoas por la carretera a Junín y Tumaco, se presentó la posibilidad de utilizar la carretera como un tema integrativo en la fotografía. Por la graduación lineal de un punto a otro de la carretera se pudieron indicar los cambios ecológicos, los cambios de las culturas de los Negros a las de los Indígenas, los cambios en el tipo de casa y aculturación.

De estos pensamientos y experiencias fueron formuladas inicialmente las estrategias siguientes para el uso de fotografía en la antropología visual.

Los documentales descriptivos en antropología visual requieren un sistema reconocible y articulado para tomar fotografías específicas. Se deben tomar suficientes fotografías para tener material adecuado para el análisis. La organización de las fotografías debe tener una base orgánica, es decir, que debe reflejar la experiencia actual de individuos específicos. Así, la información sirve para el análisis adicional de otros antropólogos. Y, aun más importante, es que la base orgánica de la organización provee una comunicación más viva a los no profesionales y a los sujetos de la investigación. Materiales de este tipo son altamente comunicables a ciertos recipientes seleccionados. La metodología provee la base científica para que el estudio fotográfico sea aceptable y utilizable por agentes de cambio social, individuos que hacen la política de cambio, antropólogos, etc.

4.1. Por parte del antropólogo.

Hay que determinar el propósito final de las fotografías antes de comenzar la investigación. Una vez que se ha definido la orientación de la investigación, el antropólogo tiene que decidir cómo es que se puede registrar fotográficamente la información necesaria. Las metodologías siguientes son medios para documentar información visual de una manera sistemática.

a. Metodologías para tomar fotografías.

a.1. Metodologías documentales.

Estas metodologías son para investigaciones que no son inherentemente visuales. Se usan las metodologías de antropología visual porque dan datos que no se pueden documentar adecuadamente a través de otras metodologías y porque dan datos crudos que son preservados para análisis repetidos.

Estas metodologías tienen una utilidad particular en situaciones no conocidas, ni social, ni cultural, ni lingüísticamente. También son importantes

para eventos que ocurren rápidamente y/o eventos que no son frecuentes o que son únicos. Finalmente, estas metodologías son importantes para documentar los tipos de información que se deben comunicar a audiencias amplias. Se incluyen datos que tienen interpretaciones abiertas que necesitan un chequeo por parte de otros antropólogos. También incluyen datos que tienen un significado social que se deben comunicar fuera de la comunidad profesional al público en general.

i) Por actividades.

Esta es la misma metodología utilizada por Mead, Birdwhistell, Hall, et al., pero ampliada para incluir cualquier comportamiento socioeconómico. En esta metodología un campo de comportamiento dado es definido como el objeto del estudio, y el antropólogo organiza su recolección de datos visuales para correlacionar con la estructura de la actividad. Se incluyen actividades reconocibles y definibles por la comunidad local o por el antropólogo. (Ver prueba No. 1).

Una definición clásica de campos de actividad es la lista extensa de categorías tópicas en el *Outline of Cultural Materials* (1961) de Murdock. El *Outline* da una afirmación sistemática tradicional de las categorías de actividad humana. Para organizar la recolección de datos fotográficos en los términos de Murdock se necesita seleccionar un campo de actividad y tomar fotografías de una manera saturada, utilizando una metodología que permita la observación y registro de "dimensiones escondidas" de la actividad, las cuales se pueden reconocer más tarde en el análisis (Mead 1956-84). El estudio de Birdwhistell del movimiento y posición del cuerpo y el estudio de Hall del uso de espacio son ejemplos obvios del uso de fotografía en el estudio de un campo de actividad. La definición de que una actividad específica tiene significado antropológico depende de las exigencias de la investigación específica.

Otra alternativa es pedir a los informantes que definan los campos de actividad. Esta alternativa se puede hacer a través de entrevistas verbales o visuales. Una vez que el campo de actividades esté definido en colaboración con el informante, el antropólogo procederá a documentar el tema. Se puede hacer mejor la documentación en colaboración con uno o más informantes; en tal caso, es posible que los informantes dirijan la sesión fotográfica.

ii) Componentes experienciales.

Más allá de las actividades o acciones de una sola persona, se puede dividir el comportamiento en unidades de experiencia sensorial visual del individuo. ¿Cuál es el mundo que ve una persona que vive en una comunidad dada, por ejemplo, personas, paisajes, matas, caminos, eventos, etc.? (Ver fotos Nos. 1-8).

Se pueden analizar aquellos datos como el flujo continuo de información que recibe una persona por su sentido visual.

Una metodología específica para documentar componentes experienciales sería seguir a un individuo y fotografiar lo que él ve durante un período de tiempo específico. Existen aparatos técnicamente sofisticados para seguir el movimiento del ojo y fotografiar el mismo, pero esa metodología no sirve para investigaciones en terreno. Entonces, es necesario que el antropólogo mismo haga la interpretación y registro de lo que ve el informante.

Los componentes experienciales son unidades de experiencia que se pueden aislar, describir y analizar como unidades de comportamiento. Son similares a unidades de una frase, las cuales se pueden arreglar de maneras diferentes, pero que en la combinación de comportamiento son comprensibles como unidades significativas para las personas de la cultura. Se podrían diagramar los componentes experienciales de los miembros de una familia o de una casa y anotar las inter-relaciones de tiempo y estructura entre ellos. El patrón que resulte mostraría la operación de comportamiento en la unidad familiar. Se podrían correlacionar estas unidades experienciales con unidades de organización cognoscitiva, utilizando los componentes experienciales documentados con la fotografía para el análisis de organización cognoscitiva.

iii) Ecología y contexto físico.

Se pueden documentar las características zoológicas, botánicas y geográficas del medio ambiente. Se deben incluir las modificaciones físicas del medio ambiente hechas por los humanos, incluyendo la arquitectura y los patrones residenciales. (Ver fotos Nos. 3,5,6,7).

Un uso valioso de esta orientación sería con base en la experiencia de uno de los informantes principales de la investigación. El antropólogo podría seguir a la persona y documentar el ambiente físico que la persona tiene en su experiencia (ver foto No. 4), o se puede pedir que el informante muestre y describa las partes de su mundo físico que son notables para él, y el antropólogo puede tomar fotografías según este plan. Otra alternativa es prestar una cámara al informante, pidiéndole que documente su mundo físico. Los resultados de esta información solicitada pueden dar la base para un análisis del tipo etnocientífico de la percepción del mundo. Se pueden mostrar las fotos a la persona solicitando que ella las organice en grupos, categorías o estructuras semejantes.

Otra estrategia es escoger un lugar específico y documentar la actividad que ocurra en ese lugar (ver prueba No. 2). Ejemplos de lugares precisos para esta estrategia son salas de visita, el portón, el patio, el espacio libre para sentarse debajo de la casa, la tienda, etc. Así, se puede mostrar en un formato orgánico el uso y la experiencia de la gente en un lugar específico. En investigaciones de comportamiento humano hay poco valor en mostrar contextos físicos sin correlaciones con actividades humanas.

iv) Un día en la vida.

En este caso, la secuencia fotográfica comienza con el día de la persona. Después de despertarse, ¿cómo comienza su día? (ver foto No. 8). ¿Comienza con conversaciones iniciales? ¿Higiene personal? ¿Preparación de desayuno? ¿Levantarse a mirar la primera luz del día? Se tiene que seguir a la persona por todos los pasos de su día. Así, se puede documentar la organización de experiencias de la persona durante el día. ¿Con quién escoge hablar? ¿De qué hablan? ¿Qué es lo que ve? ¿Qué escucha? ¿Qué senderos escoge para caminar? ¿Qué es lo que toca? ¿Por qué medios se transporta de un sitio a otro? ¿Con qué partes de su ambiente físico tiene contactos? ¿A qué da atención especial? Algunas de estas observaciones se pueden hacer dentro de la categoría de componentes experienciales.

La metodología del día en la vida da una documentación completa del orden de combinaciones que la persona hace durante un día. Así, se pueden indicar las interrelaciones entre las varias dimensiones del sistema de com-

portamiento de un individuo. ¿Cómo es que él establece relaciones con las personas alrededor de él? ¿Cómo descansa? ¿Qué actividades económicas persigue? ¿Cómo se divierte? ¿Cómo maneja sus necesidades básicas biológicas? ¿Cómo se organizan y se relacionan todas estas dimensiones del sistema de comportamiento en la totalidad experiencial del día?

v) Fotografías dirigidas por informantes.

En comunidades Negras del Nuevo Mundo existe un gran interés en fotos personales, aun cuando nunca las vean (Chalfen y Worth 1972:245). Especialmente entre los jóvenes, siempre hay muchas solicitudes para fotos. "Sácame uno" en Inglés, Español o Portugués es igual. Siempre hay sugerencias para fotografiar escenas sociales o culturales y frecuentemente de algo cómico para ellos (ver foto No. 9).

Entre las poblaciones Andinas se encuentra frecuentemente resistencia a la fotografía, especialmente al fotógrafo, quien es extraño a la gente. Aun con personas que se opongan hay maneras para incluirlas como participantes activas en el proceso fotográfico. Una manera es esperar hasta que el fotógrafo sea conocido en la comunidad. Otra manera es acercarse a la gente con la cámara visible, dialogar por un rato y después tomar unas fotos de paso como parte de la interacción. No vale la pena dar más información de la solicitada porque se presta a confusión y sospecha sobre los verdaderos motivos del fotógrafo. Si el antropólogo trata de explicar demasiado al principio, la reacción del grupo es que él está escondiendo sus motivos verdaderos.

Nuestra experiencia con poblaciones Andinas es que hay un gran interés en retratos personales. Con tales poblaciones, dos terceras partes de las solicitudes para fotografías son para retratos personales; normalmente tal solicitud se acompaña con la de enviar el retrato a la familia (ver prueba No. 3).

Entre la mayoría de los grupos la pregunta sería de "qué es lo que se debe fotografiar", es suficiente para abrir las puertas de cooperación y sugerencias. La gente comienza a sugerir y mostrar escenas que representan su mundo como ellos lo ven, y cómo quieren presentarlo al mundo exterior (ver foto No. 13). Su mundo cognoscitivo comienza a revelarse en el patrón de sugerencias acerca de lo que se debe fotografiar.

vi) Tomas siguiendo una acción o persona.

Esta es una metodología no estructurada y abierta. Es especialmente valiosa cuando los eventos no son conocidos por el antropólogo. El antropólogo sigue el evento o la secuencia de comportamiento de la persona registrando lo que ocurre. Se puede hacer esto según la percepción antropológica de los pasos importantes, o se puede hacer en colaboración con un informante (ver prueba 1).

vii) Inventario cultural.

La documentación de la cultura material debe seguir una lista predeterminada, como la de Murdock (*Op.cit.*). Collier hizo una discusión completa de esta metodología (1967:77s), (ver fotos Nos. 11, 12).

a. 2. Metodología generativa.

Con este tipo de metodología la secuencia fotográfica es el dato crudo, no es solamente una documentación metodológica de otra expresión de comportamiento. Este tipo de metodología tiene una utilidad limitada. Es el estudio de "Cómo se deben tomar las fotografías". Entonces, la toma de

fotografías es el dato crudo, y las fotografías se toman con el propósito de mostrar cómo es que se deben tomar las fotos.

Esta expresión tiene varias dimensiones componentes. Una es cómo componer una fotografía que tenga significado antropológico. Se incluye ángulo, distancia del sujeto, luz e información incluida en la composición. Dos, es la dimensión de escoger las tomas particulares. ¿Cuál es el contenido de una toma que se puede decir tiene significado antropológico? ¿Cómo es que se relaciona la escogencia de ciertas tomas con la audiencia potencial? Tres, la última dimensión es ¿cómo se arregla la secuencia de tomas?

Ruby (1973) ha anunciado que está haciendo investigación en la fotografía de antropólogos para determinar cómo es que toman fotografías. No explicó todas las variables que incluirá en su investigación y análisis.

Otra metodología generativa sería el análisis de las reacciones personales y sociales al tomar fotografías. Una secuencia de fotografías puede registrar un grupo de personas interactuando solas; y después, a las mismas personas interactuando con la presencia de un fotógrafo. Así, se podría documentar el efecto de su presencia física.

Otra dimensión sería la proximidad aceptable del fotógrafo a los sujetos. Tomando una serie de retratos de una persona de extremadamente lejos a extremadamente cerca, ¿cuál sería la expresión física de su reacción a esta invasión gradual de su espacio personal? ¿Llevaría la expresión de su cara alguna información para indicar cuándo el fotógrafo llegó demasiado cerca?

Otra dimensión puede ser los efectos relativos de la cámara que se usa al nivel de la cintura y la cámara reflex que se usa al nivel del ojo. Si los informantes pueden ver la cara y los ojos del fotógrafo, ¿su presencia y su actividad son más aceptables?

b. Técnica de la metodología.

Las metodologías descritas anteriormente son globales, o macrometodologías. Las técnicas metodológicas discutidas en esta sección son micro-metodologías. Son dimensiones específicas y detalladas de cómo enmarcar una toma y cómo arreglar las secuencias de fotografías. Se puede aplicar estas técnicas a cualquiera de las metodologías.

b.1. Escoger la toma.

Aun cuando la técnica ha sido establecida para tomar las fotografías en secuencia, queda alguna variabilidad en la composición específica de las tomas individuales. ¿En qué segundo preciso se debe soltar el obturador? De toda la información accesible, ¿cuál es la que se escoge para incluir en el marco de la toma?

i) Información reconocible y relacionada con la investigación.

El antropólogo puede decidir con el tema de la investigación definida qué información es relacionada directa o periféricamente al tema de investigación. Si la investigación es de las prácticas de crianza de niños, se debe tomar fotos de las interrelaciones de adultos con niños. Aun, si se dejan los niños solos por varias horas sin atención, las fotografías de los niños solos pueden documentar este hecho. El análisis después puede mostrar, tal vez, que se dejan los niños solos únicamente en ciertas condiciones físicas. Si los grupos de conversación de adultos y los grupos de juegos de niños existen lado a lado pero no tienen contacto social, se debe documentar.

El antropólogo tiene que escoger la información específica que se relacione directamente con su investigación. Esta decisión solo puede ser hecha por la persona que conoce y entiende las variables de la investigación específica. Paul Byers dice que cuando está haciendo fotografía para un antropólogo, primero habla con él y observa el trabajo que está haciendo hasta cuando pueda establecer las variables específicas y relevantes a la investigación antropológica.

ii) Información reconocida por el informante.

El antropólogo puede describir a un informante el tipo de información que quiere registrar. Con esta base el informante puede mostrar los casos del tipo de información que el antropólogo necesita y él decide si la información sirve o no.

iii) Intuición.

Antes de que el antropólogo pueda articular las variables específicas de la investigación, puede intuir que algunas acciones o actividades pueden tener importancia. Esa información se debe registrar, ya que puede proveer una base importante para el análisis que después podría guiar una documentación más adecuada. Si el comportamiento que se documente es el único caso, la documentación intuitiva daría la única base para el análisis más tarde.

iv) Saturación fotográfica.

En la situación en la cual el antropólogo no puede definir las variables específicas controladas para documentar, tiene que depender de la cantidad. Cuatrocientas o quinientas fotografías por día, aun tomadas al azar, dan una base amplia de información que se podría analizar.

v) ¿Comunicar o documentar?

Aun el fotógrafo antropológico más "científico" tiene el ojo puesto en su audiencia potencial. ¿Qué dirían sus amigos y colegas "científicos" de la aceptabilidad sustantiva de su trabajo? Y, según eso, trabaja el "científico". Por lo menos en parte, la fotografía científica documental es una estrategia comunicativa hacia los científicos.

Los fotógrafos antropológicos que no están orientados a la documentación conceptualizan sus fotografías en términos de su valor comunicativo a otras audiencias, como estudiantes, oficiales que hacen la política o el público en general. Así, la selección de una toma específica y la composición técnica de esa toma depende de quién es la audiencia. Un médico prefiere una toma con mucha luz, de todo el cuerpo y del frente de la persona con un metro al fondo. Un enamorado prefiere una toma muy cerca de la cara sonriente de la persona con sombras suaves y sin fondo. El artista prefiere una silueta muy contrastada y con o sin fondo. Entonces, la composición de la toma depende de la capacidad de entenderla por parte de la persona que la va a ver.

b.2. Formato técnico de la toma.

i) Ángulo.

El ángulo de visión de la fotografía depende de los requisitos de información. En general se puede definir el ángulo antropológico como una toma de frente y al nivel del ojo de los informantes. Sin embargo, en casos específicos el antropólogo tiene que evaluar la información por el visor para establecer cuál ángulo da la mejor visión de la información clave.

Tomas de arriba pueden ser importantes para mostrar las relaciones de espacio entre sub-categorías de una actividad. Tomas de lado o siluetas pueden dar información de la forma, la postura, etc. (ver foto No. 19).

ii) Marco.

Un conocimiento fotográfico muy importante es cómo enmarcar la toma para comunicar la información deseada. La cámara es un aparato mecánico y que funciona diferente del ojo humano. Entonces, lo que uno ve no es lo que sale en la fotografía. La imagen en el negativo es una visión abstracta y determinada ópticamente. En fotografía uno tiene que aprender a ver en términos nuevos, en términos del visor, y olvidar las sensaciones visuales del ojo humano.

Para enmarcar con el visor la persona debe tener en cuenta la posición de la información clave, en el centro o a un lado. ¿Llena el visor la información clave? Es la información contextual relevante también visible? (ver fotos Nos. 10, 14). Finalmente, ¿qué es lo que se queda en los rincones y por los lados del visor? Información contextual importante a un lado puede ser cortada en mitad; un movimiento pequeño de la cámara tal vez incluiría esa información. Visualmente molesta el "cortar la cabeza" en una fotografía (ver foto No. 15). Si el cuerpo de una persona está en la fotografía, ¡incluya la cabeza!

¿Qué hay en el fondo? Una confusión de objetos no relacionados, personas o actividades aparecen en el fondo de una fotografía, puede quitar atención a la información central. La concentración se divide entre la información clave e importante y la confusión, que no es importante ni descifrable, disminuye el impacto de la información clave. Es importante también el contraste entre la información clave e información del fondo (ver foto No. 16). Si el fondo es del mismo color de la información central, entonces es difícil visualmente distinguir entre los dos, el fondo se come la información clave. Siempre hay que tener en cuenta la interrelación entre la información central y la demás información que se incluya en el marco de la toma.

iii) Luz.

La luz se usará para iluminar la información específica (ver foto No. 11). La iluminación debe ser tal que todos los elementos importantes de la información básica queden dentro de la luz haciendo contraste con el contexto donde se presentan. En fotografía de color los colores deben contrastar. En la fotografía en blanco y negro es más importante tener un contraste en la brillantez de la luz. Por ejemplo, los días soleados son buenos para fotografía de paisajes, patrones de vivienda, etc. (ver foto No. 6). Las sombras ayudan a acentuar la visibilidad de las formas físicas. Los días nublados o grises son buenos para tomas de detalles y para caras. Las sombras suaves permiten un registro más fiel de los detalles en las tomas de cerca (ver foto No. 2).

Cuando se use un exposímetro hay que hacer la lectura del objeto específico del cual se va a dar la información, y no de la escena total. Si la luz se ajusta para un contexto total y la luz del objeto principal es diferente, este quedará ya sea sobre-expuesto o con una exposición baja perdiéndose así los detalles (ver foto No. 17).

iv) Proximidad.

¿Qué tan cerca debe hacerse del informante o del objeto de información?

Esto depende del tipo de lentes que se usen y de lo conscientes que sean los informantes al uso de las cámaras. La regla general para fotografiar informantes es que la distancia hace más fácil la aceptación del fotógrafo. Así, hay menos sentimiento de invasión del espacio personal. Sin embargo, estos dos últimos conceptos son relativos culturalmente (Hall 1966:123). Si el antropólogo cuenta solamente con un lente, la distancia está entonces subordinada a las necesidades de enmarque de la toma. Con el lente común (55 mm) el antropólogo se tiene que acercar hasta tomar una foto que enmarque la cara del informante y se tiene que alejar para tomar una foto de mayor ángulo.

v) Lente.

Muchos antropólogos se basan exclusivamente en el lente gran angular o para asegurar un mayor contexto de información. Este lente es necesario para tomas dentro de habitaciones, ya que no se puede tomar toda la información relevante con el solo hecho de hacerse al fondo de la habitación (ver foto No. 18). La teoría de que en una fotografía se debe lograr la mayor información posible es cuestionable. El uso del lente gran angular tiene la desventaja que los detalles son menos visibles. Cuando la información importante está en una serie de detalles, es necesario combinar una serie de fotos de detalles de cerca con la foto del contexto total. El lente gran angular distorsiona la perspectiva de la foto, así que la parte del frente aparece más grande que la de atrás, dando así imágenes al estilo Siqueiros con grandes manos disminuyéndose en un cuerpo pequeño.

La reciente aparición de los lentes zoom en fotografía se ha convertido en una herramienta muy buena para el antropólogo fotógrafo. El zoom se ajusta rápidamente a situaciones de cambio dando un marco exacto de acuerdo con el movimiento del sujeto. La desventaja de este lente está en el tamaño que hace difícil manejarlo.

El lente teleobjetivo tiene bastante ventaja, pues permite al antropólogo estar a una distancia socialmente aceptable mientras toma fotos detalladas de personas (ver fotos Nos. 2, 14). Tiene una desventaja cuando se trata de tomar fotos de una actividad o de un grupo. En este sentido el antropólogo se tiene que separar bastante del grupo para poder aumentar el ángulo de referencia. Al separarse, el antropólogo está perdiendo la interacción social con el grupo. Para evitar este problema se puede llevar una cámara más con lente normal (lente de 55mm para película de 35mm.)

vi) Velocidad.

"Borroso o no borroso" (Collier 1967:113). Generalmente los antropólogos trabajan con una velocidad relativamente rápida para asegurar la parada de la acción. Entre más cerca se esté a la acción se necesita mayor rapidez en la velocidad para pararla (ver foto No. 14). Una velocidad menor permite que el grado de borrosidad comunique el movimiento del sujeto. Para determinar la velocidad hay que hacer ensayos o simplemente tomar una serie de fotos a diferentes velocidades para conseguir lo que se necesita.

La velocidad del obturador también está relacionada con la profundidad del campo de enfoque. Usar un obturador rápido significa abrir el diafragma para asegurar la entrada adecuada de luz. Es decir, que al adelantar la velocidad, se disminuye la profundidad de campo de enfoque. Para asegurar una profundidad de campo de enfoque adecuada se puede trabajar con

una apertura fija (como 16) y variar la velocidad de acuerdo con la luz que se necesite.

vii) Profundidad de campo de enfoque.

Generalmente en la fotografía antropológica se necesita un campo de enfoque profundo. Permitiendo así que las imágenes del fondo permanezcan enfocadas (ver fotos Nos. 3, 12). La precisión del foco y detalles del fondo son importantes en el análisis de contexto y como información secundaria que en el análisis final puede ser de interés (Mead 1956:84). Entre mayor sea el "f-stop", 16 ó 22, mayor profundidad de campo de enfoque.

La película Tri-X de Kodak se ha convertido en la película común para fotografía de campo, en parte porque es una película rápida (ASA 400) que permite altos f-stops bajo muchas condiciones de luz, asegurando una mayor profundidad de enfoque. Y también porque su utilidad en situaciones de poca luz crea poca dependencia de luz artificial.

b.3 Arreglar las secuencias de tomas.

La secuencia de tomas es determinada de acuerdo a la audiencia potencial. Para una audiencia científica los requisitos del sistema de documentación determinan la secuencia. Para una audiencia no científica, secuencias intuitivas pueden ser tan importantes o más importantes que secuencias documentales. Cualquier metodología de secuencias que use, el antropólogo debe articularla y documentarla.

i) Por reloj.

Para ciertas actividades, como documentación de un día de la vida o un lugar físico, es posible fijar la secuencia de tomas por períodos fijos de tiempo. En el día de la vida se puede fijar la secuencia en una foto cada cinco minutos o cada diez minutos. Es importante que los períodos de tiempo sean suficientemente cortos (por ejemplo, 5 minutos), para documentar actividades que ocurren rápidamente (ver prueba No. 2).

Es difícil tomar una fotografía cada cinco minutos en un estudio de un día de la vida. Se requiere un grado alto de sofisticación logística para continuar tomando fotografías cada cinco minutos mientras se corre por un camino selvático detrás de un habitante local o se desliza en una canoa por los rápidos de un río. Se requiere disciplina y paciencia. Pero, los datos que uno puede recoger de esa manera pueden ser de impacto y tener valor por largo tiempo.

Fotografías tomadas siguiendo un sistema fijado proveen el cubrimiento sistemático y global de un evento, un día, etc. Pero tal sistema deja mucha información de lado. Especialmente, se pasa por encima de eventos que son intensos y de poca duración. Por eso, otros sistemas son necesarios para establecer las secuencias.

ii) Por pasos importantes.

Otro sistema para hacer secuencias es mostrar un evento paso por paso mientras el evento se está desarrollando, mostrando así la estructura básica del evento. Se puede definir un evento como algo que ocurre en dos minutos o en dos días. En este sistema de secuencia no es necesario documentar fotográficamente todas las unidades de tiempo, pero es necesario mostrar las acciones importantes que ocurren como parte del evento (ver prueba 1).

iii) Por valor comunicativo.

El otro sistema de secuencia es mostrar las acciones específicas o expresiones del evento que tienen el mayor valor de sentimiento humano o valor comunicativo. En este caso la documentación de la estructura del evento tiene menos valor que las dimensiones de sentimiento humano, las cuales tienen mayor valor comunicativo (ver prueba 3 y fotos 1,2,3,19,20).

e. Documentación operacional.

Aun cuando algunos antropólogos visuales prefieren que el material visual exista solo sin aporte de documentación adicional, nuestra experiencia ha sido que los sistemas multi-lineales de documentación son más utilizables últimamente. Sistemas complementarios de documentación aseguran un chequeo en la validez de la totalidad de los datos.

e.1. Notas diarias correlacionadas.

i) Observaciones del antropólogo.

Las notas diarias del antropólogo dan información corroborativa e importante. ¿Cuál era la situación personal del antropólogo en aquel día? ¿Qué observaciones visuales o auditivas hizo durante el día que puedan ser relacionadas? ¿Qué percepciones especiales tuvo aquel día sobre el sistema de comportamiento de la gente?

ii) Comentarios verbales de informantes.

Se puede incluir los comentarios hechos durante el día por los informantes, especialmente los comentarios relacionados a los eventos fotografiados o tal vez se incluyan entrevistas grabadas en las cuales se discute la información que tiene algo que ver con la investigación visual. Sus comentarios y explicaciones pueden añadir dimensiones importantes a los datos visuales.

e.2. Tarjetas con la minuta de cada rollo.

i) Información técnica de cada toma.

Esta información es más importante antes de que uno tenga total control técnico sobre el medio fotográfico. Provee información de por qué una fotografía específica resultó como tal. Con esa información el antropólogo sabe qué debe repetir y qué debe evitar para maximizar el valor comunicativo de las fotografías (ver figura 1).

ii) Información acerca del comportamiento en cada toma.

El contenido informativo de cada toma debe ser registrado verbalmente. Información contextual, tal como la hora, el lugar, el grupo, las interacciones y los eventos tienen que ser documentados verbalmente. Después se puede comparar lo que dice la fotografía con el registro específico verbal. Además, uno tiene el registro de las fotografías que se han tomado. Esta lista siempre es importante para el antropólogo, no importa su nivel de adelanto técnico.

d. Comportamiento personal del fotógrafo.

El antropólogo que está haciendo observaciones participantes, frecuentemente trabaja sin convertirse en foco de atención en la comunidad. Al contrario, el fotógrafo se torna en personaje con un foco de atención agudo. Claro que esta situación puede utilizarse para construir un rapport especial y una pronta aceptabilidad en la comunidad (Collier 1967:115).

Por otra parte, la adopción de una actitud insensible con la cámara ante la comunidad, puede ser ofensivo y causar rechazo. La fotografía puede ser un mecanismo para construir rapport si se utiliza, por lo menos en parte, en términos deseados por la comunidad local. Si a la gente le gustan los retratos personales o familiares, entonces se deben tomar y dar a las familias. Las

fotografías iniciales se deben concentrar en las escenas públicas de valor para la comunidad, tal como la arquitectura colonial, cooperación comunal, escenas neutrales como campos cultivados o paisajes. Las escenas más aceptables son escenas públicas y escenas que incluyan mucha gente. Se debe incluir la mayor gente posible en las fotografías para asegurar que todos participen.

De la misma manera que personalmente, con la cámara no se puede invadir escenas personales, sociales o culturales que se consideren privadas.

A medida que la comunidad conoce al antropólogo y su trabajo fotográfico, él y su cámara serán admitidos más fácilmente para registrar la vida privada de la gente. Sin embargo, siempre existe una línea que es determinada culturalmente y que el antropólogo no puede cruzar. Es posible que el informante mismo tome las fotografías privadas, que sean tabú para el antropólogo, o es posible que el antropólogo tenga que eliminar las fotografías que invadan la vida privada, cultural, social o personal.

4.2. Por parte de la comunidad informante.

a. Selección de los informantes.

Se debe hacer de acuerdo con la definición de la comunidad. Quienes tienen la aprobación de la comunidad para manejar la tecnología y quienes quieren trabajar con el antropólogo. En Villarrica fueron las mujeres jóvenes que habían tenido contactos previos con la ciudad; en la comunidad Guambiana y campesina fueron los hombres los interesados en el funcionamiento de las cámaras.

b. Explicar al informante el porqué de las fotografías.

Las comunidades en las cuales hemos trabajado han tenido la experiencia de ser fotografiadas innumerables veces, por elementos fuera de su propia comunidad, por ejemplo, fotos de turistas que casi nunca llegan a sus manos. Además, el manejo de una cámara no ha formado parte de su experiencia.

b.1. Definir el objetivo.

Al iniciar un trabajo de comunicación antropológica basado en la fotografía tomada por la comunidad, se debe dar una explicación acerca de los objetivos que el antropólogo pretende con tales fotos al fin del trabajo. Qué va a hacer con ellas, por qué se quiere que la comunidad se exprese en forma fotográfica. Estas informaciones deben hacerse de una manera sencilla para que la comunidad entienda, ya que en muchas ocasiones ellos han sido sujetos de fotografía sin tener nunca una explicación de por qué la gente quiere tener sus imágenes.

Al entrar en contacto con la comunidad, nosotros hemos explicado quiénes somos y demostrado interés en saber qué es lo que ellos consideran importante para mostrar de su comunidad.

b.2. Definición del tema.

Los informantes siempre quieren saber a quiénes irán las fotos y para qué las usarán. Es en este momento cuando se entra en el campo de la definición del tema dentro del cual el informante hará sus fotos. En el caso de Villarrica se les comunicó a los informantes el interés del proyecto del Norte de Cauca en conocer la comunidad, lo que había y pasaba allí para un programa de mejoramiento de la comunidad.

En la comunidad indígena de Guambia expresamos nuestro interés de comunicar al resto del país cómo era la comunidad y cómo vivía; esto por

supuesto tocó un aspecto muy importante dentro de la comunidad que es el orgullo cultural y el deseo de mostrar su cohesión como grupo (ver fotos 6,10,18).

Para el trabajo de un aspecto específico de la cultura de la comunidad hay que definir el tema para lograr un cuerpo específico de datos con fines al análisis.

Sin embargo, el enfoque del tema se dejará a libertad del informante para conocer las prioridades de la comunidad y su visión sobre el tema. Después del proceso de explicación del tema y del porqué de las fotos, se sugirió que los informantes citaran un par de ejemplos sobre lo que ellos harían.

c. Técnica fotográfica.

c.1. Enseñar el uso de la cámara.

Como lo señalamos anteriormente, las comunidades donde hemos trabajado no han tenido experiencia técnica con el manejo de una cámara; se usó una Petri con exposímetro dentro de la misma, para evitar problemas de luz. La explicación de su funcionamiento duró una hora, más o menos, y luego los informantes salieron a tomar fotografías.

La explicación técnica que se dio del uso del rollo fue de cómo colocarlo dentro de la cámara y después de cada toma cambiar el marco. Es importante dar explicaciones acerca de la distancia de la cámara a los objetos que se quieren fotografiar para dejar libre expresión en la manipulación del espacio en el significado que el informante quiere comunicar.

c.2. Ensayar el uso de la cámara.

En una ocasión un par de informantes regresó comentando que había abierto la cámara para mirar si el rollo ya se había acabado! Esta experiencia nos reveló la necesidad de explicar en absoluto todos los detalles que para nosotros eran obvios.

Los resultados de las fotografías tomadas deben llevarse a los informantes para hacer aclaraciones técnicas, y para asegurar que el formato de la foto comunica lo que el informante quiere decir. En varias ocasiones las fotos tomadas no comunicaban lo que el informante quería, ya que la distancia era mayor o la exposición de luz estaba mal hecha y se perdía el detalle de lo que quería mostrar. Es importante aclarar que la distancia mayor o menor de la cámara a la situación muestra detalles específicos o la totalidad de esta.

d. Operacionalización.

d.1. Registro diario.

Cada rollo de película que se suministre a los informantes debe llevar un número y diariamente se hará el registro verbal de las fotos tomadas por cada uno.

d.2. Reversión.

Un aspecto que se debe tener en cuenta es la posibilidad de revertir inmediatamente los resultados fotográficos para establecer y aclarar posibles fallas técnicas. Preguntas como "¿Por qué me salieron blancas las fotos?" o "Casi no se ve el Sr. X", surgen a menudo y este sistema de reversión da la oportunidad de poder aclarar no solo las fallas técnicas sino la intención con la que se tomó la foto. "Yo quería mostrar a mi papá sacando la yuca de la tierra, pero no se alcanza a ver qué es lo que está haciendo...".

e. Ramificaciones socio-culturales.

Hacer a la comunidad participe dinámicamente en el proceso de recolección y análisis de datos es una manera de mostrarle el trabajo que hacen los científicos sociales cuando llegan a una comunidad con la intención de estudiar y saber sus modos de vida. En las investigaciones tradicionales la comunidad ha jugado el papel de aportadora de información para el análisis de los científicos sociales.

Usando la fotografía hecha por la comunidad se permite a la misma hacer proyección de lo que es la comunidad, además de convertirse en un medio de comunicación, es un intermediario de la comunidad hacia la sociedad mayor. La fotografía de la comunidad es la proyección de su mundo hacia ellos mismos y hacia el mundo exterior.

Cuando se dieron las cámaras a los informantes en Villarrica para que fotografieran lo que ellos consideraban de mayor importancia en la comunidad, una gran mayoría de las fotos mostraba a gente trabajando. La fotografía puede servir como estímulo social al hacer, de una manera indirecta, consciente a la comunidad de los varios aspectos de su vida. Cuando un informante tiene un tema y la libertad de desarrollarlo visualmente, está estableciendo un proceso mental de prioridades y su lenguaje cultural le da el formato para producirlo.

La fotografía tomada y comentada por la comunidad puede ser un elemento de vital importancia en el conocimiento de la organización cognoscitiva de un grupo. En este campo puede ser de gran utilidad para el desarrollo de proyectos en la comunidad, que en la gran totalidad, son hechos siguiendo el marco cognoscitivo de la sociedad mayor. Una proyección sutil dentro del desarrollo del uso de la nueva tecnología en la comunidad es el orgullo personal de manipular la cámara y producir imágenes de su propia comunidad. El grupo Guambiano dio énfasis en sus sugerencias para fotografías al trabajo comunitario para mostrar la tradición cultural de la minga.

4.3. Por parte de un fotógrafo.

a. Definir el marco fotográfico.

Cuando el antropólogo utiliza a un fotógrafo profesional necesita equipar al fotógrafo con un marco temático definido. El fotógrafo profesional está acostumbrado a tomar fotos artísticas, haciendo composiciones que forman parte de la visión estética de la sociedad mayor; y en el caso de la fotografía como método para hacer análisis antropológico se debe seguir un formato secuencial, además de observar los tabús de la comunidad.

b. Estrategias para dirigir al fotógrafo.

Cada toma del fotógrafo debe ser dirigida, o dar un plan específico al fotógrafo. Dicho plan puede referirse a determinadas actividades, siguiendo fotográficamente el desarrollo de esta misma para establecer la continuidad necesaria en el análisis. Un plan de la ecología y contexto físico dentro del cual la cultura particular opera. Seguir las actividades que una persona lleva durante un día, o tomar las fotos que los informantes dirijan. En este aspecto es bueno comenzar tomando fotos de los objetos o actividades de las cuales la comunidad se siente orgullosa. Esta práctica dará una buena entrada y será un pilar en el rapport con la comunidad.

c. Establecer un sistema de control, fotógrafo-antropólogo.

Es indispensable establecer un sistema de control entre el antropólogo y el fotógrafo con el objeto de analizar el contenido de las fotos. Cada rollo deberá tener un registro por escrito de los datos técnicos y descriptivos de

cada toma. (Ver Figura N° 1). El antropólogo debe asegurarse de las buenas relaciones del fotógrafo con la comunidad.

5. Archivo fotográfico.

5.1. Los negativos.

Es aconsejable dejarlos en tiras de seis fotogramas y ponerlos dentro de plásticos para evitar el deterioro. Cada rollo debe tener la fecha de toma correspondiente, y el nombre de la comunidad, para archivarlos.

5.2. Las pruebas.

Las pruebas se deben fechar igual que cada rollo y con el tema. Aparte de este archivo técnico de los negativos y pruebas, debe existir el archivo de la explicación de la comunidad acerca de las tomas. (Ver pruebas N° 1,2,3).

6. Conclusiones.

El propósito de este artículo es la revisión histórica del uso de la fotografía en antropología, y el desarrollo de una metodología sistemática para la toma de fotografías que tengan relevancia en el análisis y comunicación antropológica.

Después de más de treinta años de uso de fotografías en antropología, y de elaborar y articular "metodologías científicas", todavía no ha habido una descripción sistemática de la metodología fotográfica en la investigación antropológica. Bateson y Mead (1942) registraron información fotográfica sobre el carácter Balinés. Birdwhistell (1952) y Hall (1959; 1966; 1968) hicieron trabajos sobre movimiento y uso del espacio. Recientemente, Jay Ruby (1973) y Sol Worth (1972) han jugado papeles claves en el establecimiento de la antropología de comunicación visual. Friedemann y los Duncan, en Colombia, han establecido un rol para una antropología visual aplicada.

Este artículo sugiere metodologías para tomar sistemáticamente fotografías que tengan significado antropológico, y que puedan ser utilizadas por el antropólogo, por los informantes, o por un fotógrafo profesional contratado para tomar fotografía antropológica.

El análisis e interpretación de la fotografía para la comunicación visual antropológica comprende una metodología nueva y compleja lo mismo que la comunicación de dicho material, y serán objeto de artículos separados.

BIBLIOGRAFIA

1. Bateson, Gregory y Margaret Mead
1942. *Balinese Character: a photographic analysis*. New York: Academy of Sciences Special Publication.
2. Birdwhistell, Ray
1952. *Introduction to Kinesics*. Louisville: University of Louisville Press.
1972. *Kinesics and Context*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
3. Byers, Paul
1964. "Still Photography in the Systematic Recording and Analysis of Behavioral Data". *Human Organization*. Vol. 23. pp. 78-84.
4. Chalfen, Richard
1970. *Photographic Activities as Communication Activities*. Manuscrito sin publicar.
5. Chalfen, Richard y Sol Worth
1972. "How Groups in our Society Act When Taught to Use Movie Cameras". in *Through Navajo Eyes*. Sol Worth y John Adair. Bloomington: Indiana University Press. Páginas 228-251.
6. Collier, John, Jr. y Anibal Buitrón
1949. *The Awakening Valley*. Chicago: The University of Chicago Press. Reimpresión 1971. Instituto Otavaleño de Antropología.
7. Collier, John, Jr.
1957. "Photography in Anthropology: a report on two experiments". *American Anthropologist*. Vol. 59. pp. 843-859.
1967. *Visual Anthropology*. New York: Holt, Rinehart and Winston.
8. Duncan, Ronald J.
1974. Villarrica: an anthropological diagnostic of social change. Cali CIMDER Universidad del Valle.
1974. "Perspectives on Colombia", in *St. Andrews Review*. En prensa.
9. Friedemann, Nina S. de
1974. *Minería, Descendencia y Orfebrería Artesanal: Litoral Pacífico*. Bogotá: Universidad Nacional.
10. Gardner, Robert y Karl Heider
1968. *Gardens of War*. New York: Random House.
11. Gesell, Arnold, et. al.
1934. *An Atlas of Infant Behavior*. New Haven: Yale University Press.
12. Gesell, Arnold
1945. "Cinemanalysis: a method of behavior study". in *Journal of General Psychology*. Vol. 47. Page 3.
13. Goldschmidt, Walter y Robert B. Edgerton
1961. "A Picture Technique for the Study of Values". *American Anthropologist*. Vol. 63, N° 1, pp. 26-47.
14. Hall, Edward
1959. *Silent Language*. New York: Faucett Publications.
1966. *Hidden Dimension*. New York: Doubleday.
1968. "Proxemics". *Current Anthropology*. Vol. 9. Nos. 2 & 3. Pág. 83-108.
15. Mead, Margaret y Frances Cooke MacGregor
1951. *Growth and Culture: a photographic study of Balinese Childhood*. New York: Putnam.
16. Mead, Margaret
1956. "Some Uses of Still Photography in culture and Personality Studies". en *Personal Character and Cultural Milieu*. Douglas Haring, editor. Syracuse: Syracuse University Press. Págs. 79-105.
1963. "Anthropology and the Camera". en *The Encyclopedia of Photography*. Vol. 1, pp. 166-184. Willard D. Morgan, editor. New York: Greystone Press.
17. Muñoz, Héctor
1973. "Aplican Antropología Visual: comunicación rural-urbana". *El Espectador* N° 23542. Martes 17 de abril de 1973. Página 7-A.
18. Murdock, G. P., et. al.
1961. *Outline of Cultural Materials*. New Haven: Human Relations Area Files.
19. Reichel-Dolmatoff, Gerardo
1965. *Colombia*. London: Thames and Hudson.
20. Richardson, Miles
1970. *San Pedro, Colombia*. New York. Holt, Rinehart and Winston.
21. Ruby, Jay
1973. "Up the Zambezi with Notebook and Camera or Being an Anthropologist without doing Anthropology... With Pictures". *PIEF Newsletter*. Vol. 4, N° 3. Spring 1973. Págs. 12-14.
22. Ruesch, Jurgen y Weldon Kees
1956. *Nonverbal Communication: notes on the visual perception of human relations*. Berkeley: University of California Press.
23. Scherer, Joanna Cohan with Jean Burton Walker
1973. *Indians: the great photographs that reveal North American Indian life, 1847-1929, from the unique collection of the Smithsonian Institution*. New York: Crown Publishers.
24. Sorenson, E. Richard
1972. "Socio-Ecological Change among the Fore of New Guinea". *Current Anthropology*. Vol. 13. N° 3-4. Págs. 349-372.
25. Stycos, J. Mayone
1970. *Children of the Barriada*. New York: Grossman.
26. Worth, Sol y John Adair
1972. *Through Navajo Eyes*. Bloomington: Indiana University Press.

FIGURA No. 1

Duncans

CAMARA				PELICULA	MUNICIPIO	BARRIO O VEREDA	FECHA	NUMERO DE ROLLO
No. de la toma	Hora	F-stop	Velocidad	CONTENIDO		OBSERVACIONES		
				1				
2								
3								
4								
5								
6								
7								
8								
9								
10								
11								
12								
13								
14								
15								
16								
17								
18								
19								
20								
HASTA 36								

FOTOGRAFIAS

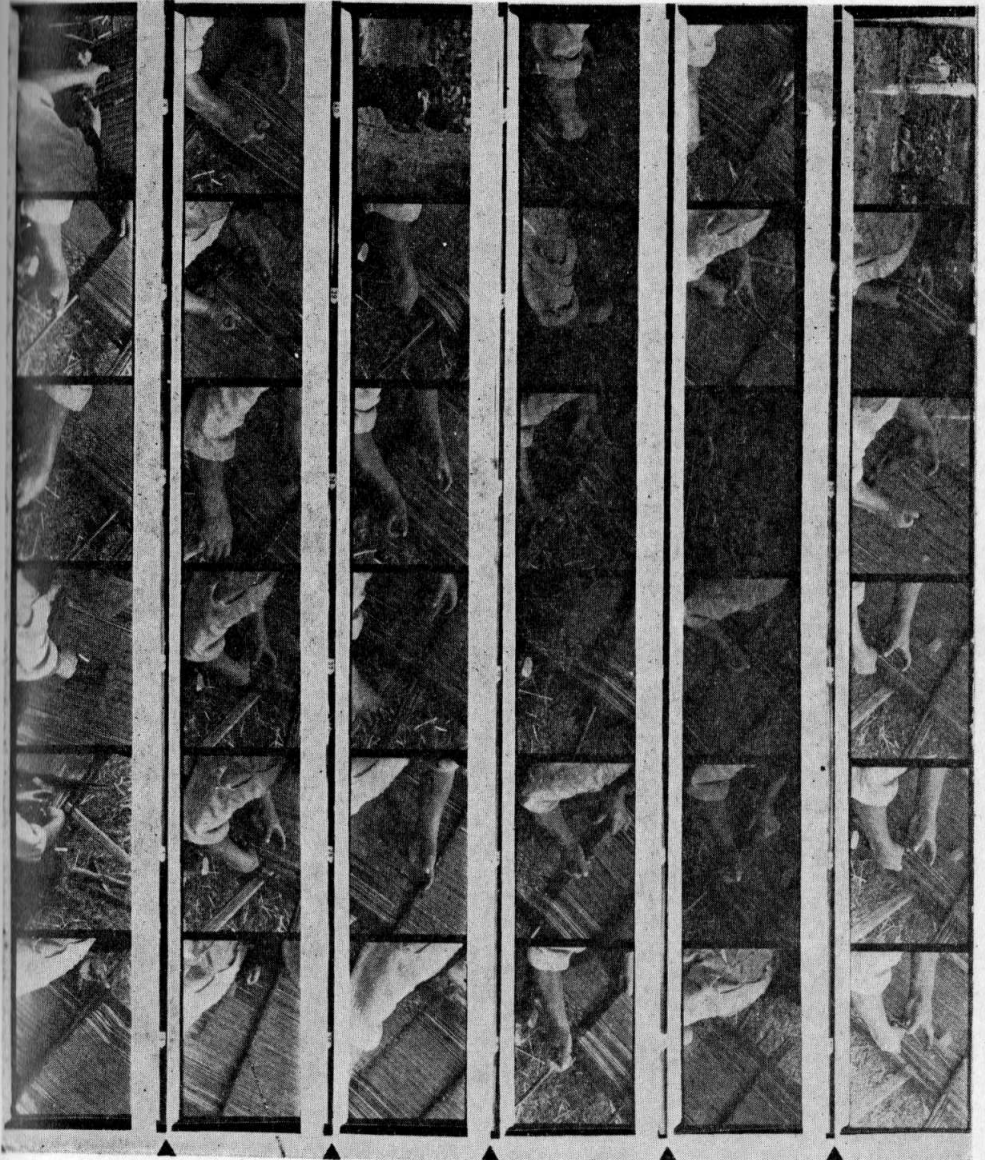
PRUEBAS

- No. 1. Técnica de tejido paso por paso. Ampay, Perú. Noviembre, 1972.
- No. 2. Fotos a intervalos de cinco minutos, actividad en tienda. Villarrica, Cauca. Julio, 1973.
- No. 3. Fotografía dirigida por los Guambianos. Silvia, Cauca. Enero, 1974.

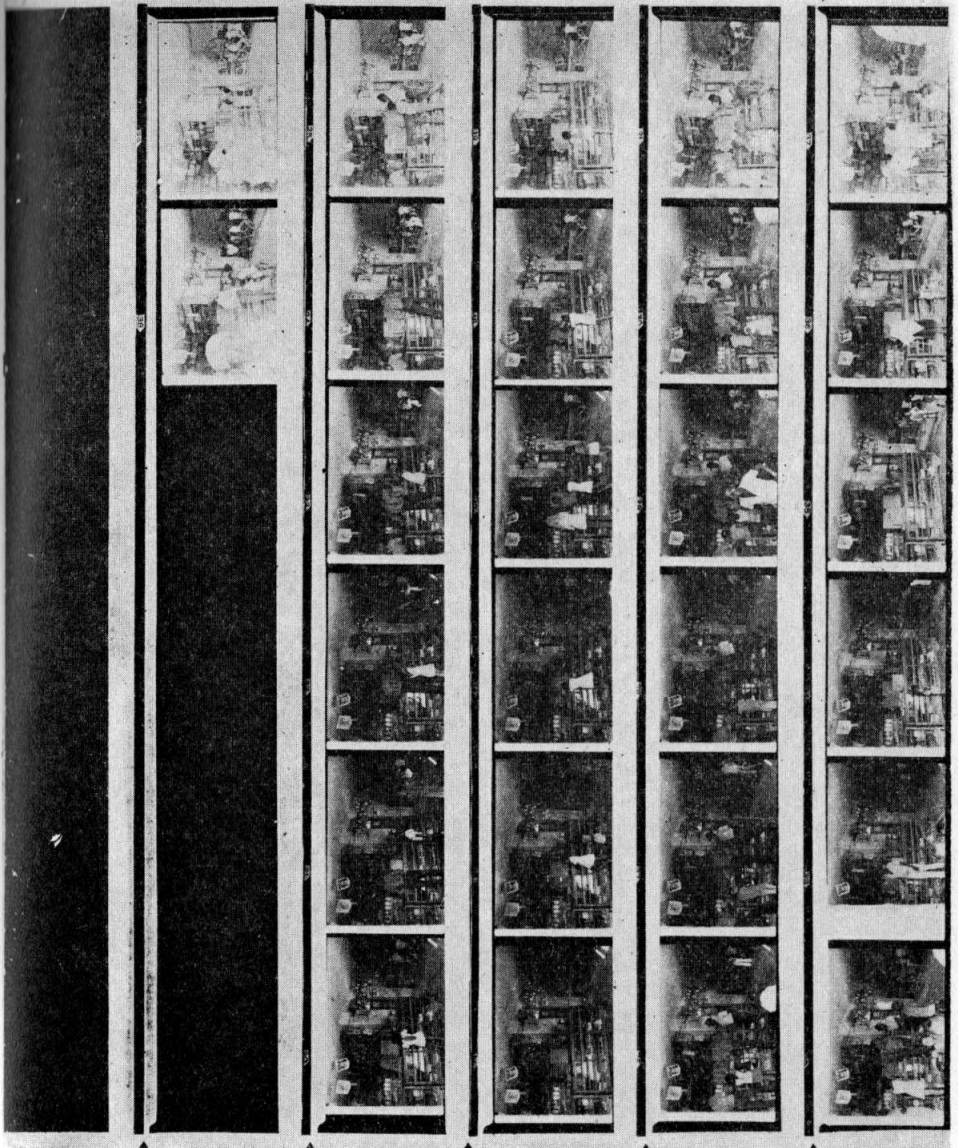
FOTOGRAFIAS

- No. 1. Retrato solicitado en la comunidad de San Antonio, en la confluencia de los Ríos Telembi y Patía. Noviembre, 1972.
 - No. 2. Retrato de una niña Guambiana. Enero, 1974.
 - No. 3. Llamas y paisaje en Cuzco, Perú. Octubre, 1972.
 - No. 4. Río Telembí transporte. Noviembre, 1972.
 - No. 5. Paisaje en Guambia. Silvia, Cauca. Enero, 1974.
 - No. 6. Paisaje y patrón residencial en Guambia. Silvia, Cauca. Enero, 1974.
 - No. 7. Paisaje y patrón residencial. Guelmambi, Nariño. Diciembre, 1972.
 - No. 8. Actividad diaria de mirar por la ventana. Guelmambi, Nariño. Diciembre, 1972.
 - No. 9. Disfraces de seis de Enero en Guambia. Silvia, Cauca. Enero, 1974. Solicitada.
 - No. 10. Foto solicitada. Guambia, Silvia, Cauca. Enero, 1974.
 - No. 11. Sistema de recolección de agua en Ampay, Perú. Octubre 1972.
 - No. 12. Cultura material de origen Indígena en una comunidad Negra. Río Guelmambi, Nariño. Diciembre, 1972.
 - No. 13. Transporte comunitario. Foto sugerida por la comunidad. Guambia. Silvia, Cauca. Enero, 1974.
 - No. 14. Mujer hilando. Guambia. Silvia, Cauca. Enero, 1974.
 - No. 15. Foto solicitada. Muerte del "angelito". Cementerio en Guambia. Silvia, Cauca. Enero, 1974.
 - No. 16. Persona cargando las hojas para el techo, por un sendero en el bosque tropical. Los Brazos, Nariño. Diciembre, 1972.
 - No. 17. Retrato de un campesino Boyacense. Villa de Leyva, Boyacá. Agosto, 1972.
 - No. 18. Fotografía solicitada. Clase nocturna radiofónica. Guambia. Silvia, Cauca. Enero, 1974.
 - No. 19. La pesa del oro en Las Peñas. Nariño. Diciembre, 1972.
 - No. 20. Fotografía solicitada. Guambia. Silvia, Cauca. Enero, 1974.
- Todas las fotografías fueron tomadas por los autores.

Lamina No. 1 - Prueba No. 1.



Lamina No. 2 - Prueba No. 2.



Lamina No. 3 - Prueba No. 3.



Lamina No. 4.

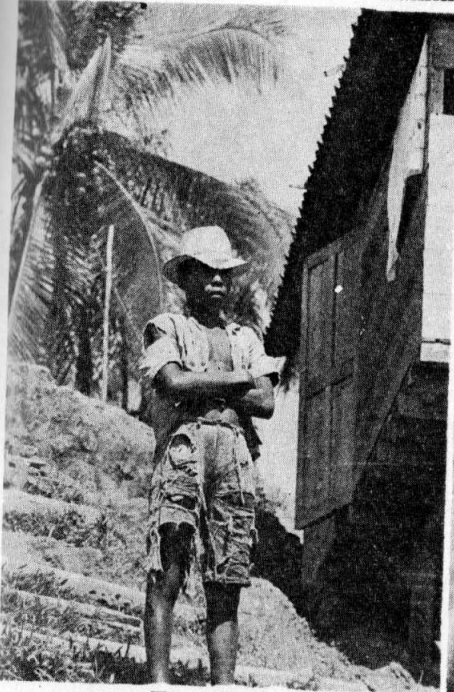


Foto No. 1.



Foto No. 2.



Lamina No. 5.



Foto No. 5.



Foto No. 8.



Foto No. 6.



Foto No. 9.



Foto No. 7.



Foto No. 10.

Lamina No. 6.



Foto No. 11.

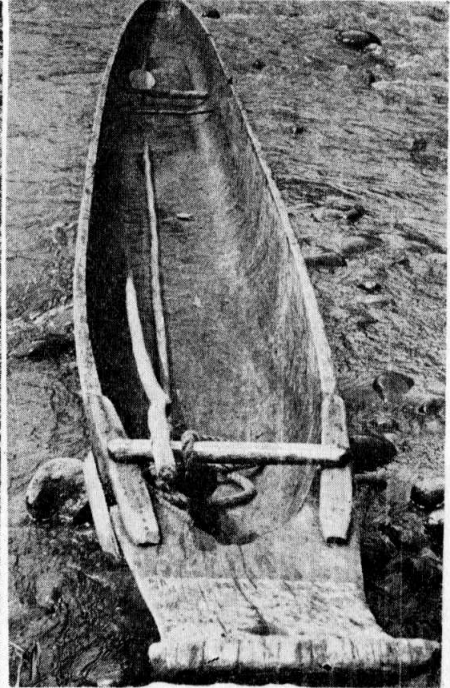


Foto No. 12.



Foto No. 13.



Foto No. 14.

Lamina No. 7.



Foto No. 15.

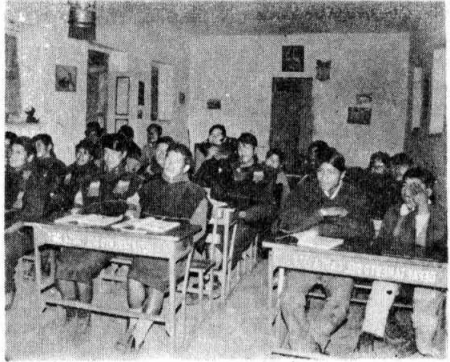


Foto No. 18.



Foto No. 16.

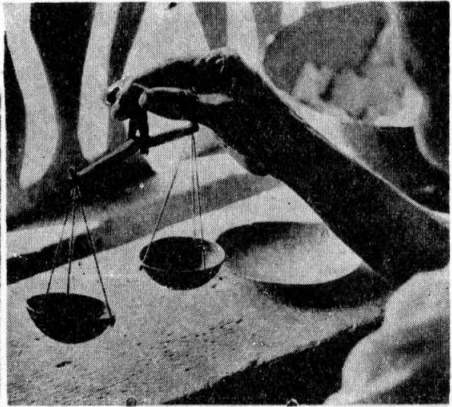


Foto No. 19.





Foto No. 15.

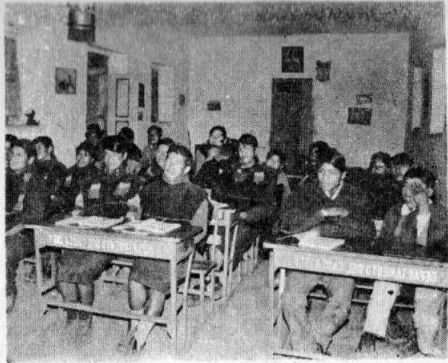


Foto No. 18.



Foto No. 16.

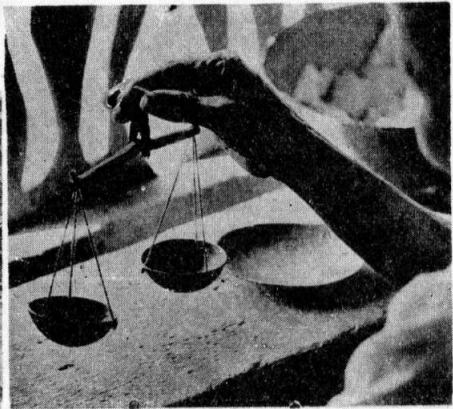


Foto No. 19.



Foto No. 17.



Foto No. 20.